

**“No os desaniméis, alzad los ojos al cielo,
tened siempre un gran espíritu
de fe y de caridad.
Amad a quienes están a vuestro lado
como si fueran hermanos.
Sed sencillos, humildes y obedientes.
Pero, sobre, todo, os lo repito, tened fe,
no os desaniméis.
Dios desde el cielo rige y dispone
el destino de los hombres.
Haced siempre el bien a todos y amad a Jesús
y a nuestra madre la Virgen Inmaculada”.**





Ludovico Pavoni

Nos dirigimos a Ti oh Padre,
fuente de la vida y de la alegría,
y por intercesión
del padre Ludovico Pavoni,
te pedimos con confianza esta gracia...
Tu amor omnipotente
atienda nuestra oración
y glorifique a tu siervo fiel,
que a los jóvenes y a los pobres
ha dado la alegría de la esperanza.
Que esta súplica te la presente
nuestra querida Madre María,
que en Caná obtuvo
el primer milagro de Jesús,
tu Hijo, que vive y reina
por los siglos de los siglos. Amén.

Te esperamos

FIESTA DEL BEATO LUDOVICO PAVONI “28 de Mayo de 2010”



-  **VALLADOLID:** Miércoles 26 de mayo
17,30 h: Eucaristía en la capilla del Colegio
18,30 h: Encuentro deportivo
19,30 h: Merienda.
-  **SAN SEBASTIÁN**
19,30 h. Eucaristía en Villa Urigain
20,30 h. DVD del 25º Aniversario - Cena
-  **ALBACETE**
20 h. Eucaristía en nuestra casa
21 h. Cuerva y merienda
-  **BOGOTÁ**
19 de mayo de 9 a 12 h.: retiro del Superior general en Bogotá para las dos comunidades
26-28 de mayo: Triduo en honor de L. Pavoni

✓ Visítanos: www.pavonianos.es Entra en el FORO y plantea temas, posibilidades, anuncios, saludos... Todos te vamos a escuchar.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana
C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

¡Ven y verás!



PJV Pavonianos

Nº 65. Mayo 2010

SEDUCIDOS POR DIOS

**Tu vida Pavoni, fue un canto a la esperanza,
a la vida y al amor a los más pequeños.
Por caminos diversos, Dios te iba conduciendo y llamando.
Y lo hacía de tal forma, que no pudiste resistir a su voz.
Siempre atento, curioso, siempre interpeándote,
todo te hablaba de un Dios providente y bueno,
empeñado en salvarnos y hacernos felices.
Leíste toda tu vida con las lentes del Evangelio,
te dejaste seducir por el amor de Dios a esta pobre humanidad.
Y no escatimaste nada. Te hiciste todo a todos,
sin límites, sin barreras, sin guardarte nada...
Tu entrega es para nosotros un canto a la vida,
por eso te damos gracias,
y damos gracias a Dios por ti, por tu vida y tu entrega.**

**Lo que tú llamabas “dulces atractivos”,
eran guerras, desastres, enfermedades, hambre, explotación...
Así quiso Dios llamarte, bien alto y bien claro,
a través de los jóvenes explotados, hundidos, abandonados...
¡Qué suerte verlo tan claro, y saber que esa era la voz de Dios!
¡Qué generosidad y qué abandono en sus manos!**

**Nosotros, la mayoría de las veces, no lo tenemos tan claro,
nos gusta tu estilo y el de Jesús, pero no nos atrevemos.
Nos seduce tu Dios, enamorado de los hombres hasta morir,
pero nos cuesta decidirnos.
También nosotros leemos la vida con las lentes del Evangelio,
pero esa lectura es tan arriesgada, que nos da miedo.
Tú que estás al lado de Dios, pídele que nos de coraje,
fuerza, luz, ilusión y arrojo,
para tomar en serio tu estilo,
para poder llamarnos y ser en verdad saianos y pavonianos.
Díselo a María, y entre todos cambiad nuestro corazón
en un corazón decidido y arriesgado, convencido y seducido. Amén.**

Entra en tu interior

1. Entra dentro de ti. Te estoy esperando. Soy Dios, ¿me reconoces? Quiero decirte algo. Haz silencio y Busca un lugar cómodo. Tú solo.
2. Quizá te ayude estar solo en casa, o salir, o dar un paseo... Todos, necesitamos silencio para escuchar. Busca la paz y corre tras ella.
3. Quiero decirte algo; no tengas miedo:

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos; lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba un sacerdote por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, al verlo; se conmovió, se acercó a él y le vendó las heridas echándole aceite y vino; luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios de plata y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más te lo daré a la vuelta". ¿Qué te parece? ¿Cuál de estos tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

Vete, y haz tú lo mismo.

Lc 10 25-37

4. ¿Qué **sentimientos** provoca en ti este texto? ¿Quién es tu prójimo-próximo?
5. A través de esta hoja y estos textos, queremos recordar a Pavoni. Él se encontró jóvenes tirados en la cuneta... y en ellos descubrió su prójimo. No pudo pasar de largo. ¿Cómo te sitúas ante los problemas y necesidades de nuestro mundo? ¿Pasas de largo o echas una mano?
6. ¿Cómo puedes ser tú Buen Samaritano para los demás? ¿Alguna vez has pensado que no puedes permanecer indiferente?
7. Contemplado la vida de Pavoni, de los laicos y religiosos de la Familia Pavoniana que conoces, ¿a qué te llama a ti **Jesús**?
8. Haz una oración de disponibilidad y de confianza a Dios. Pídele que te muestre su voluntad, que te diga qué quiere de ti. Sobre todo pídele que te regale un corazón dócil y abierto a su llamada.

NUEVOS FICHAJES EN SAN BERNABÉ

“Quien acoge a uno de estos en mi nombre, me acoge a mí” (Mc 9, 37)



Corría el año 1836 cuando el cólera se propagaba de forma irrefrenable por Italia...

La gente, asustada y temerosa de lo peor, se cierra en sus casas; no así Pavoni que abre las puertas de su instituto de par en par...

Los chicos de San Bernabé están tristes, y no sólo por las circunstancias que les está tocando vivir (saben que en Pavoni han encontrado un padre que les protege) sino sobre todo porque han visto truncado un sueño por el que llevaban tiempo preparándose a conciencia. Y es que la fatal epidemia había hecho suspender la liguilla de fútbol entre oratorios, institutos y talleres de la ciudad bresciana... Ludovico, que sabía del interés de sus chavales y de la fe que habían puesto en hacerse con el preciado trofeo, había improvisado un pequeño campo de fútbol en el patio de San Bernabé, y todos los días dedicaban unas horas para entrenar y preparar estrategias de cara a la reanudación del campeonato...

Una mañana, mientras disfrutaban de un rombo, alguien llama a las puertas del instituto. El p. Pavoni acude al instante y se encuentra con cinco chiquillos que, huyendo de la terrible lágr, habían acudido a pedir cobijo y protección... Ludovico se interesa por ellos y, después de darles algo de comida y someterles a las consiguientes pruebas médicas ('sospechosamente' todos pasan el reconocimiento), les entrega la equipación del que, a partir de ese momento, sería su nuevo equipo... Seguidamente les lleva al patio y reuniendo en círculo a todo el equipo improvisa una breve rueda de prensa: "Chicos, equipo, tenemos nuevos fichajes, jugad con ellos, **nos los manda 'el Presi'**." Al momento todos se saludan y los acogen de tal forma que en unos minutos los nuevos jugadores están haciendo piña con el resto, sintiendo los colores de San Bernabé como si llevaran toda la vida jugando juntos...

Este hecho se repetiría una y otra vez, y no sólo en el campo de fútbol. En los talleres era muy frecuente ver a Pavoni traer de la mano a nuevos chicos reiterando la misma frase que sus jóvenes ya se sabían de memoria: "Trabajad con ellos, **nos los manda el Señor**." También en el comedor, aun sabiendo que la comida era más bien escasa, siempre había algún chico que se levantaba al instante a por un plato más. Incluso en la capilla todos hacían hueco para que los nuevos jóvenes pudieran sentarse, sin preguntarles a qué Dios rezaban o qué grado de religiosidad tenían...

Han pasado muchos años de estos hechos y sin embargo la historia se sigue repitiendo... En vuestro grupo, en vuestra parroquia, en vuestra clase, en vuestro trabajo... Pavoni sigue presentándose en vuestras vidas con nuevas personas y os sigue diciendo lo mismo que decía a sus chicos en San Bernabé: "Jugad con ellos, rezad con ellos, estudiad con ellos, trabajad con ellos, id de fiesta con ellos... os los manda el Señor."